

NOTICIAS DEL NORTE DE POTOSÍ

AGOSTO 2023

“ARRAIGADOS EN
CRISTO Y AUDACES EN
LA MISIÓN”

“POR UNA IGLESIA
SINODAL, POTOSÍ
EN MISIÓN”



EDITORIAL

Estimada familia claretiana y amigos de nuestra misión:

Es un placer y un honor darles la bienvenida al boletín informativo de agosto de nuestra Misión Claretiana en el norte de Potosí. En este mes, queremos compartir con todos ustedes las últimas noticias, avances y reflexiones que han marcado nuestra labor en esta tierra bendita.

Les agradecemos a todos por su apoyo constante y sus oraciones. La Misión Claretiana en el norte de Potosí es un testimonio del amor y la compasión de Dios en acción, gracias a tanta gente comprometida con esta obra. Continuemos trabajando juntos, caminando juntos y creciendo juntos en la fe y el servicio.

En el servicio de Cristo y María, al estilo de nuestro Padre Fundador,

P. Ray Ocola Espinoza, cmf

Misión Claretiana en el Norte de Potosí

Agosto del 2023.

ENCUENTRO DE CONSEJOS PASTORALES PARROQUIALES NORPOTOSINOS

Acasio - Agosto 2023



Encuentro, escucha y diálogo

Con el objetivo de fortalecer la sinodalidad de nuestras parroquias a través del diálogo y el compromiso de los párrocos y CPP's, se realizó este primer encuentro de Consejos Pastorales Parroquiales Norpotosinos.

Participaron los misioneros claretianos y laicos de Sacaca (3), San Pedro (5) y Acasio (3). También contamos con la participación del P. Víctor, prefecto de apostolado de nuestra provincia.

El encuentro dio espacio para reflexionar sobre la realidad norpotosina y el trabajo apostólico que se realiza, y también sobre el sueño de la provincia. En este marco, se procedió a los diálogos fraternos, teniendo como producto final sueños.

Concluimos con la Lectio Divina. Esta nos permitió escuchar la invitación de Dios a amar como primer mandamiento de vida, y a comprometernos con el prójimo del extremo Norte de Potosí.



Al final del encuentro y momento de oración.



Los sueños de los CPP's

SOÑAMOS CON...

... parroquias siempre en salida, comprometidas con las personas más vulnerables: campesinos, mujeres, niños y ancianos.

... parroquias sinodales y al servicio de las nuevas periferias, en donde puedan entrar todos, todos, todos.

... parroquias capaces de recuperar las tradiciones y costumbres culturales, logrando inculturar el anuncio del Evangelio.

... parroquias capaces de recuperar la importancia de la persona y sus relaciones.

... parroquias capaces de orientar, las nuevas generaciones en su dimensión humana y espiritual, siguiendo un itinerario de fe bíblico y comprometido con la casa común.

... una misión capaz de integrar la fe a las familias, las poblaciones y comunidades de campo, despertando la vocación misionera de todos según su estado de vida.

... parroquias que saben evangelizar con testimonio, acompañamiento y acción pastoral que incida en la vida real de la gente.

Visita P. Víctor Matute, cmf

Norte de Potosí - Agosto 2023



Fraternidad y diálogo

En el mes de agosto recibimos la visita del P. Víctor Matute, cmf., prefecto de apostolado de nuestra provincia. Como él mismo lo mencionó, los objetivos de su visita fueron:

- Conocer las comunidades y sus apostolados.
- Acompañar con los hermanos claretianos.
- Animar la labor misionera.

Por ello, estamos agradecidos porque su visita nos alegró y animó a continuar con la labor misionera en el extremo Norte de Potosí.



Bienvenida en el HIC de Acasio.

Conociendo el apostolado

Inició su visita por Acasio, donde conoció el Hogar Internado de Acasio y los internos le prepararon una merecida bienvenida. También, nos acompañó en el encuentro de Consejos Pastorales Parroquiales Norpotosinos.

Luego, continuó su visita por San Pedro, donde tuvo la oportunidad de dialogar con los directores de la unidades educativas Fe y Alegría, visitar a los privados de libertad y conocer el Hogar Internado de San Pedro. También visitó la comunidad rural de Chiquipampa a 40 minutos de San Pedro.

Finalmente, retornó a Cochabamba por la ruta de Toro Toro, de tal manera que pudo conocer otra de nuestras parroquias.



Visita a la comunidad rural de Chiquipampa.

Fiesta de Tata San Luis

Sacaca - Agosto 2023



Devoción, tradición y alegría

En un espíritu de devoción y alegría, la comunidad de Sacaca vivió la celebración de las fiestas en honor a su venerado patrón, Tata San Luis.

Este evento realizado del 23 al 25 de agosto, es un momento de profunda tradición y unidad para los habitantes de Sacaca. Durante las festividades, los residentes que retornan a su amada llajta y la población se reúnen para rendir homenaje a Tata San Luis a través de la Eucaristía, entradas folklóricas, regalos al santo patrón y fiestas en su honor.

El punto culminante de las festividades es la solemne Eucaristía y la procesión, en la que la imagen de Tata San Luis es llevada en una colorida y emotiva procesión por las calles del pueblo.

Además de las actividades religiosas, las festividades incluyen bailes tradicionales, música en vivo y otras actividades culturales que reflejan la rica herencia de Sacaca.

Este año, la comunidad de Sacaca se unió a la fiesta con un espíritu renovado de esperanza y celebración. Definitivamente, las festividades en honor a Tata San Luis son una oportunidad para fortalecer la comunidad y mantener viva la tradición ancestral que ha sido parte integral de la vida de Sacaca durante generaciones.



Fuerte devoción en Sacaca.



Procesión en honor a Tata San Luis.

Retomamos las catequesis

Norte de Potosí - Agosto 2023



Acompañamiento y formación.

Con gran alegría y compromiso, las parroquias del norte de Potosí reiniciaron las catequesis sacramentales y de seguimiento para niños y jóvenes de la región. Después de un merecido período de pausa debido a las vacaciones invernales, este importante espacio de acompañamiento y formación se reanuda con entusiasmo.

Las catequesis sacramentales son un pilar fundamental en la vida de la comunidad parroquial, ya que brindan a los niños y jóvenes la oportunidad de profundizar en su fe católica y prepararse para la recepción de los sacramentos, como la Primera Comunión y la Confirmación. Además, permite acompañarlos y conocerlos de tal modo que podemos fortalecer sus procesos de crecimiento en la fe.

El reinicio de estas catequesis es motivo de regocijo no solo para las parroquias, sino también para las familias que desean continuar educando a sus hijos en la fe.

Agradecemos a los catequistas parroquiales que con compromiso y alegría entregan de su tiempo y experiencia personal, para contagiar y transmitir la alegría del Evangelio.



Reunión de catequistas para reiniciar las catequesis.



Niños de la primera comunión.

Voluntarios de España

Norte de Potosí - 2023



Jóvenes españoles abrazan la experiencia de voluntariado

Sacaca y San Pedro fueron las poblaciones donde vivieron su experiencia. Gorka, Ilargi, Oihane, Íñigo y Martín, llenos de entusiasmo y deseos de contribuir, han cruzado el océano para sumergirse en la vida y las necesidades de estas zonas misioneras.

Partiendo del país Vasco, estos voluntarios han convergido en Potosí con un objetivo común: brindar su tiempo y energía para marcar una diferencia tangible en la vida de los niños y adolescentes de los cuales siempre han oído y a los cuales siempre han ayudado a través de campañas solidarias en sus colegios.

Desde su llegada, se han dedicado a una variedad de actividades que notablemente las han realizado de corazón, con creatividad y mucha entrega.

La educación fue una prioridad para estos jóvenes voluntarios. Han estado colaborando con las escuelas locales y la universidad de Sacaca, apoyando a los estudiantes en sus estudios y organizando talleres educativos sobre diversas materias.

La visita a comunidades campesinas quechuas y aymaras también han sido parte de su itinerario. Los voluntarios han compartido eucaristías, comidas y fiestas con la gente más necesitada de nuestras zonas misioneras.

Sin embargo, su impacto no se limita solo a proyectos concretos. Estos jóvenes españoles también han compartido sus perspectivas y culturas con nosotros. A través de interacciones diarias como la oración, las visitas a casas, compartir la comida o simplemente dialogar en las palzas, han forjado relaciones duraderas fundadas en la experiencia de Cristo y movidas por el sentido de misión que desde pequeños se cultivó en ellos.



Los 5 voluntarios llegaron el 26 de julio a Cochabamba.



Camino al Norte de Potosí

Testimonio de Ilargi



Mis aprendizajes en Potosí

Visitar la misión del norte de Potosí ha sido un auténtico regalo, en el cual he podido conocer a personas increíbles, una cultura diferente y acercarme a Dios y a la construcción de su Reino.

Durante esta experiencia he podido crecer y aprender mucho más de lo esperado. Personalmente vuelvo a casa con tres importantes lecciones aprendidas: cómo construir el Reino de Dios, la importancia del acompañamiento y, por último, la importancia de la comunidad.

Para comenzar, los primeros días en la misión leímos varias veces el pasaje de la semilla de mostaza. El Reino de Dios es como un granito de mostaza, pequeñito pero cuando crece se convierte en un gran árbol. Tras pasar unos días en Sacaca esta lectura no paraba de repetirse en mi cabeza hasta que adquirió sentido. Y es cierto, luchar por el Reino de Dios puede construirse con acciones aparentemente pequeñas, incluso en un pueblo en el que parece que no hay nada alrededor, pero como una de estas pequeñas acciones llegue a algún corazón puede llegar a convertirse en algo maravilloso.

Para continuar, siempre he pensado que para transmitir nuestro amor o el de Dios había que hacer grandes acciones por el resto, pero las pequeñas acciones acaban siendo las más importantes. El acompañamiento, algo tan simple como puede ser el estar, el compartir, el preguntar o el responder curiosidades, acaba siendo lo más importante, lo que nos acerca a las personas, lo que permanece en el corazón. Lo que al final marca la diferencia no son las grandes y heroicas acciones que cambiarán el mundo de un día a otro, en un abrir y cerrar de ojos, sino el permanecer al lado de las personas, escuchar las dudas, preocupaciones o curiosidades que tengan, compartir tiempo, sonrisas y momentos, permanecer al lado de la gente y permanecer con el corazón abierto, siempre listo para dar y recibir ese amor que todos tenemos adentro.

Además, estos días hemos tenido la oportunidad de vivir en comunidad. Una comunidad muy dispar con gente muy diferente, pero de la que he podido aprender muchísimas cosas más. Pero, aunque cada uno tenga unas habilidades, unas diferentes a las otras o proceda de un país con culturas completamente diferentes lo importante es lo que nos une, ese espíritu Claretiano, misionero, ese amor de Dios. La clave es reconocer las fortalezas de cada uno y fortalecerlas, crear un equipo en el que cada uno tiene su función y todas son igual de importantes para construir reino, (aunque eso no quiere decir que no se pueda bromear sobre la labor de cada uno de vez en cuando). Sería de locos creer que se puede ser misionero en solitario, todos necesitamos compañía, esa gente que te levanta el ánimo cuando estás cansado o te cuida cuando tienes días bajos o te levanta aún más esos días en los que todo parece salir bien, esa ayuda que te guía y te acompaña, creyendo en un mismo proyecto con un objetivo en común que te hace sentir como si todos perteneciéramos a la misma familia.

Para finalizar, no puedo hacer otra cosa que no sea agradecer infinitamente a tanta gente que ha estado en este mes y durante tanto tiempo dejando semillas de mostaza. Desde todas las personas que nos han hablado de la misión durante tantos años en el colegio, la familia que siempre nos ha criado en valores y apoyado en todas las decisiones que tomábamos por el camino de Jesús, toda la gente que hace que la misión sea posible, a los misioneros claretianos por ese amor infinito que nos habéis transmitido y a todos los jóvenes y personas que han compartido con nosotros momentos inolvidables acogiéndonos como uno más y compartiendo ese amor de Dios. Gracias por hacerme crecer, por enseñarme tanto y por hacerme creer que el reino de Dios es posible. Gracias Dios, por tanto.

Testimonio de Gorka



Llegar a un lugar nuevo, diferente siempre es emocionante, y más si desde pequeño nos han hablado de él en el colegio. Hemos participado en varias campañas a favor de este lugar, e incluso hemos apadrinado chicos y chicas que han estudiado entre las mismas paredes que estoy escribiendo esto ahora.

El norte de Potosí o “Ipar Potosí”, que es como siempre lo habíamos conocido, es un lugar diferente y auténtico, donde la gente vive al día. Un lugar donde todo y nada nos sorprende. De camino aquí tenía la sensación de ya conocerlo, ya que nos habían hablado mucho de este lugar, pero nada más aterrizar me di cuenta que para nada. A pesar de haber visto fotos de este lugar durante años, todo me sorprendía, desde la forma de vestir o bailar, hasta la forma de ser y de vivir.

Es bonito como el paso del tiempo nos ha ido abriendo tanto a nosotros como a los estudiantes del internado. Los primeros días era difícil la comunicación con ellos, se escondían tras la mascarilla, los habitantes de Sacaca se daban la vuelta para volver a vernos y asegurarse que habían visto bien pero bastaron unos pocos días y un par de partidos de fútbol para que nos recibieran como uno más de ellos.

Es curioso como en el norte de Potosí la gente cambia en cada pueblo, en cosa de una hora en coche la manera de actuar varía. En Sacaca son muy tímidos, sobre todo las chicas, sin embargo, en Karipuyo, donde pasamos un fin de semana, desde el primer momento nos acogieron mejor de lo que acogerían a cualquier lugareño. Nos vistieron con las ropas típicas del lugar y estuvimos varias horas bailando junto a ellos.

Sin duda la palabra que más veces he repetido estando aquí ha sido gracias, gracias a los claretianos que nos acogieron como hermanos, gracias a los chicos y las chicas del internado, y sobre todo gracias a ti Dios.

Testimonio de Oihane



Un mes en Potosí, que ha pasado en horas. Llegué a Bolivia con pocas expectativas de lo que iba a ser la experiencia, y eso me hizo ir abierta, tanto de mente como de corazón.

Esta experiencia me ha ayudado a hablar conmigo misma, a escucharme, y gracias a eso poder entender mis emociones de cada momento. En esta misión he conocido a niños muy especiales, llenos de sueños y ganas de conocer/aprender. He aprendido que las tareas de casa son labores que hay que hacer sin pensar en quien ha ensuciado más, a quien le tocaba, o lo cansada que me encuentre. Las tareas se hacen y punto, no se tarda nada, y si los haces sin quejarte te evitas frustraciones o malos pensamientos que no te llevan a ningún lado.

En este viaje, he visto que una familia no es sólo la que te espera en casa, sino toda esa gente que se cruza contigo durante el día. Porque si los ves a todos como tu familia, así te vas a sentir; acompañado y lleno de amor. También he sentido que la fe hace muy buenas a las personas y les da fuerza y sentido para seguir siéndolo.

Por otro lado, no he aprendido a valorar las cosas porque eso es algo que siempre he hecho y sigo haciendo. Aun así, me ha ayudado a seguir haciéndolo y más fuerte. Siempre he valorado cada una de las cosas que he tenido como si fuese un tesoro, sin entender el por qué, pero así es. Y aunque yo tenga ese don de valorar cada cosa que tengo, me he dado cuenta de que mi gente de España no lo hace, o al menos no con tanta intensidad como los de San Pedro. Cada gesto, palabra, propuesta u objeto que les regalaba, era como un tesoro único. Me impresionó mucho la ilusión que desprenden con cada regalo, y eso me gustó mucho. Las personas con menos recursos son sin duda las más ricas en corazón, en felicidad, en gratitud. Porque entienden el esfuerzo de cada pequeño gesto y lo valoran al completo.

Para terminar, diré que, a pesar de haber disfrutado esta experiencia al máximo, no era lo que yo me esperaba al 100%. Las pocas expectativas o ideas que yo tenía de esta experiencia eran las siguientes. Para empezar yo me mentalicé para pasarlo mal: pasar hambre, empatizar con los problemas de la gente del pueblo, convivir con las preocupaciones de los campesinos... La verdad, igual suena extraño, pero estaba preparada para pasarlo peor. Tengo la sensación de que he vivido una experiencia dura un poco desde el banquillo. En las fiestas íbamos delante siempre con los que más poder tenían, en vez de con el pueblo o niños. En las comunidades, comíamos mucho, cuando la gente del pueblo nos miraba con hambre nos invitaban con generosidad todo lo que podía... No sé, por una parte, me habría gustado haber estado más fusionada con los más necesitados. Aun así, no cambiaría por nada todo lo que he aprendido y descubierto.

Así que se podría decir que estoy muy agradecida de poder estar viviendo esta experiencia, porque me ha permitido ver, aprender y vivir en otra realidad completamente distinta. Del mismo modo, espero que a alguien de aquí le haya servido en algo mi presencia y lo que yo he ofrecido, aunque sea muy poco, pero me gustaría pensar que sí.